

# ROMA: UN IMPERIO EN EL MEDITERRÁNEO

## Origen mítico de Roma

Según los mitos, Roma fue fundada por dos hermanos en el año 753 a.C.: **Rómulo y Remo**. En su poema épico “La Eneida”, el poeta Virgilio relata que Rómulo y Remo eran descendientes de Eneas, un príncipe troyano que escapó de la destrucción de Troya y llegó a la península itálica. Allí se alió con el rey local, Latino, quien permitió que se hijo Ascanio fundara una ciudad: Alba Longa.

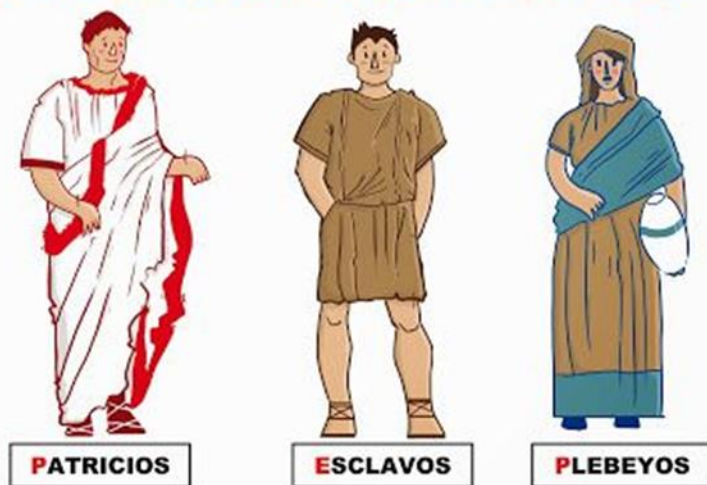
Años más tarde, el rey Númeron de Alba Longa fue derrocado por su hermano, y sus nietos gemelos Rómulo y Remo fueron arrojados al río Tíber en una canasta. Se cuenta que una loba los encontró y amamantó, salvando sus vidas. Ya adultos, los gemelos vengaron a su abuelo y le restituyeron el trono. Como recompensa, se les concedió fundar una ciudad en el Lacio: Roma. Tras una discusión, Rómulo mató a su hermano y se convirtió en el primer rey de la ciudad.



## 1. Primera etapa: La Monarquía (753 a 509 a.C.)

**Sociedad:** los fundadores de Roma y sus descendientes conformaron un grupo social privilegiado, llamados **patricios**, que tenían derechos civiles y políticos. Eran propietarios de las mejores tierras y se beneficiaban con las leyes, que no estaban escritas. Los habitantes que llegaron después de la fundación y los pueblos conquistados integraron en grupo de los **plebeyos**, que no tenían derechos civiles ni políticos. Las leyes no los protegían. Por eso, algunos plebeyos se ponían bajo la protección de alguna familia patricia a cambio de la prestación de servicios: recibían el nombre de **clientes**. Cuando los plebeyos contraían deudas y no podían pagarlas se convertían en **esclavos**.

### LAS CLASES SOCIALES EN LA ANTIGUA ROMA



**Política:** el **rey** era la máxima autoridad, su cargo era electivo y vitalicio, era el jefe político y religioso, actuaba como juez y dirigía el ejército. Los reyes eran además asesorados por un **Senado**, un consejo integrado por los jefes de las familias patricias; y los **Comicios curiados o Asamblea**, que decidían sobre la paz y la guerra y aprobaban tratados. Roma tuvo un total de siete reyes. El último rey romano fue acusado de tirano, por lo que estalló contra él una rebelión que finalizó con la monarquía y dio inicio a la República.

## 2. Segunda etapa: La República Romana (509 a 27 a.C.)

Durante la República el poder del rey se dividió entre varios magistrados (funcionarios), esos cargos eran colegiados, electivos y gratuitos, y tenían que ir ascendiendo de uno en uno. Por su parte, el Senado continuó existiendo y aumentó su poder: intervenía en justicia, controlaba las

cuentas del tesoro público, declaraba la guerra y decidía sobre la paz, nombraba jefes militares, etc.

Además, algunos plebeyos ricos fueron convirtiéndose en líderes políticos y lograron introducir cambios. A mediados del siglo V a.C. se creó una nueva magistratura, el tribuno de la plebe, que se encargaba de defender a los plebeyos ante los abusos de otros magistrados. También se redactaron las Leyes de las Doce Tablas, es decir, se pusieron por escrito las normas que antes solo circulaban en forma oral. Esto permitió que todos conocieran sus derechos y obligaciones, para evitar arbitrariedades. A partir del año 367 a.C., los plebeyos pudieron acceder a las magistraturas. En 326 a.C., se abolió la esclavitud por deudas, y hacia 300 a.C. se les permitió ocupar cargos religiosos.

### a) La conquista de nuevos territorios

A partir de mediados del siglo IV a.C., los romanos comenzaron a dominar a los pueblos cercanos a través de pactos y de conquistas militares. A los pueblos conquistados les permitían mantener sus propios gobernantes, pero les exigían un tributo y el aporte de soldados para los ejércitos. Mediante esta expansión, Roma fue apropiándose de nuevas tierras.

A medida que el poder de Roma se extendía por la península itálica, comenzó un conflicto con Cartago por el control del mar Mediterráneo y sus rutas comerciales. Hacia fines del siglo III a.C., los cartagineses dominaban el norte de África, el sur de España, varias islas y la parte occidental de Sicilia.

A partir de entonces, se desarrollaron entre romanos y cartagineses las **guerras púnicas**, llamadas así porque los romanos denominaban púnicos a los cartagineses. Luego de la primera guerra púnica (264-241 a.C.), los romanos adquirieron el control de Sicilia, Córcega y Cerdeña. La segunda guerra púnica (218-201 a.C.) se desarrolló en territorio romano, pero dejó al imperio cartaginés debilitado. Luego de la tercera guerra púnica (149-146 a.C.), los romanos pudieron controlar parte del norte de África y de la península ibérica. Sobre estas dos regiones siguieron avanzando a lo largo del siglo I a.C. Por otro lado, hacia 170 a.C. lograron controlar la llanura del río Po. Avanzaron hacia el norte durante el resto del siglo II y en el I a.C. En el siglo II a.C. también se dirigieron hacia Macedonia y, desde allí, conquistaron Grecia y los territorios al sur del mar Negro.

### b) Bajo el control de Roma

Gracias a su expansión, Roma obtuvo riquezas a través del botín de guerra, los tributos (en dinero o en bienes, como granos) y el control directo de la producción en las tierras públicas y en las minas.

Los romanos fundaron ciudades donde no las había y repartieron parte de las tierras a su alrededor entre los soldados, que se transformaban de este modo en campesinos.

Las provincias del este del Mediterráneo mantuvieron la cultura helenística y continuaron utilizando la lengua griega para las comunicaciones comerciales y políticas. Roma absorbió las costumbres y creencias de estas culturas más antiguas. Por eso se dice que se produjo la helenización de Roma. En cambio, en las provincias occidentales, impusieron sus costumbres, su lengua y su religión, un proceso conocido como **romanización**. Este fue otro factor que, junto con la construcción de caminos, facilitó el intercambio y la circulación de productos, servicios y costumbres. La fundación de ciudades fue un aspecto central de la romanización, ya que estas adoptaron tanto la arquitectura de Roma como su organización política. A partir del siglo I a.C., cada ciudad tenía su propio Senado, llamado curia, y dos cónsules denominados, cargos ocupados por hombres originarios del lugar.

Si bien en la península itálica los pueblos mantuvieron sus autoridades, el resto de los territorios fueron divididos en provincias y protectorados. Las **provincias** estaban bajo el poder de los gobernadores, enviados desde Roma por el Senado. Los **protectorados** eran regiones que mantenían a sus propios gobernantes, pero allí residían enviados romanos que ejercían una fuerte presión sobre sus decisiones.

### **c) Las comunicaciones y el intercambio**

Para lograr el control del territorio, fue necesario construir infraestructura que facilitara la circulación de bienes y personas. Los romanos diseñaron una extensa **red de caminos** que comunicaban las provincias entre sí y a estas con el centro del imperio. Las carreteras estaban señalizadas a los costados cada 1000 pasos, con piedras militares, que le indicaban al viajero dónde estaba y cuál era la próxima población.

Además, erigieron puentes y puertos que favorecieron la conexión entre regiones. Otras obras fueron destinadas a la explotación económica de los territorios bajo su control, como canales de irrigación y acueductos. También levantaron murallas defensivas.

Los romanos se destacaron por el uso de técnicas de construcción, como el arco y la bóveda, y de materiales sólidos, como rocas, hormigón y cemento, una mezcla de cal, arena, agua y pequeñas piedras, que fue innovadora por su resistencia. Debido a esto, realizaron edificios resistentes y duraderos, muchos de los cuales aún están en pie.

### **d) La sociedad romana**

En la sociedad romana había grandes diferencias entre los grupos que la conformaban, ya fuera entre ricos y pobres, entre hombres libres y esclavos, o entre hombres y mujeres.

Al iniciarse la república, existía un grupo cerrado de familias que controlaban el poder, los patricios. Sin embargo, con el tiempo, la diferenciación entre patricios y plebeyos dejó de ser la más importante, ya que muchos plebeyos ricos empezaron a casarse con patricios y así ingresaron a ese grupo.

Además, la expansión militar transformó a la sociedad romana. En primer lugar, los campesinos de la península itálica que partían a la guerra como soldados no podían trabajar sus tierras y, al volver, solían encontrar a sus familias endeudadas, por lo que debían vender sus propiedades. Muchos de ellos se dirigían a la ciudad de Roma, se convertían en proletarii, la clase social más baja, los pobres sin tierra, y podían subsistir gracias al grano que les entregaba el Estado.

En segundo lugar, a partir del siglo I a.C., comenzó a surgir una nueva aristocracia imperial, integrada por quienes ocupaban los puestos de gobierno en las ciudades. Así, a la clase alta romana, se sumó en otros lugares del Imperio, una nueva nobleza, que muchas veces llegaron a ocupar cargos políticos en Roma.

### **e) La familia**

La familia era la unidad sobre la que se organizaba la sociedad romana. Cada una estaba liderada por el paterfamilias: el padre y hombre mayor, dueño de la casa y los bienes, y autoridad sobre su esposa e hijos. Sus atributos incluían, por ejemplo, concertar el matrimonio de sus hijos. Por otro lado, únicamente él podía disponer de los bienes, ya que ningún otro miembro de la familia estaba autorizado para ello. Una vez que los hijos se casaban, solían trasladarse a otro hogar, pero seguían respetando la autoridad paterna.

Además del padre, la esposa y los hijos, la familia romana estaba conformada por otros miembros no vinculados por lazos sanguíneos. Los esclavos eran, según la ley, similares a objetos que podían venderse y comprarse. Los esclavos rurales debían trabajar la tierra y estaban sometidos a una severa disciplina, mientras que los de las ciudades vivían en la misma casa que sus amos. Estos últimos muchas veces eran liberados o compraban su libertad y se transformaban en libertos. Quien tenía en sus manos la decisión de otorgar la libertad a los esclavos era, justamente, el paterfamilias.

Por último, los clientes eran hombres libres que se ponían bajo la protección de un paterfamilias poderoso con quien mantenían una dependencia personal y de quien obtenían una limosna o propina que les permitía subsistir. A cambio, el cliente debía dar su apoyo al patrón, por ejemplo, votando sus iniciativas en la asamblea.

### **f) Las mujeres**

Las mujeres romanas estaban subordinadas a los varones. No tenían derechos políticos, es decir, no podían participar en las asambleas ni ser elegidas para ocupar cargos. Las esposas debían respetar la autoridad de sus maridos, y las hijas, la del paterfamilias, quien decidía, por ejemplo, con quién debían casarse. En la sociedad romana, se esperaba que las mujeres fueran esposas y madres, y que se dedicaran a las tareas domésticas. Desde ya, las mujeres campesinas también contribuían al trabajo de la tierra. Cuando una joven contraía matrimonio, pasaba a formar parte de la familia de su marido.

### **g) La educación**

En los primeros años de vida, los niños romanos recibían educación de sus madres. Cuando aprendían a hablar la educación de varones y mujeres variaba. La educación de las niñas seguía a cargo de sus madres, quienes les enseñaban las tareas domésticas que deberían cumplir cuando se convirtieran en esposas: hilar lana, tejer y administrar el hogar.

A partir de los siete años, el varón romano quedaba bajo el cuidado de su padre, a quien seguía a todas partes. Además, los niños recibían una educación en escuelas que funcionaban en espacios abiertos, en general en el foro. Las escuelas se organizaban en tres niveles de enseñanza. El primero se extendía de los siete a los once o doce años: los niños aprendían a leer y escribir en tablillas de arcilla y a contar.

El siguiente nivel se extendía hasta los quince años: asistían menos alumnos, que aprendían gramática latina y leían a los principales historiadores, poetas y filósofos romanos. Al último nivel iban los que tenían de quince a veinte años: se les enseñaba a hablar en público, a fin de prepararlos para la vida política, es decir, para desempeñarse en las asambleas.

### **h) La crisis de la república**

A partir de las últimas décadas del siglo II a.C., la política romana se hizo cada vez más conflictiva. Por un lado, surgieron complicaciones sociales, ya que los grupos más desprotegidos exigían un mayor reparto de las riquezas.

Por otro, surgieron en Roma dos grupos políticos: los optimates, que defendían los intereses de los senadores, y los populares, que buscaban mejorar las condiciones de los grupos más empobrecidos. El enfrentamiento derivó en la conformación de facciones que se disputaban el poder.

En estos grupos fue importante la presencia de los líderes militares que retornaban a Roma tras ganar fama en las guerras de conquista. De vuelta en el imperio, intentaban adquirir poder con el apoyo de sus soldados por medio de la negociación, pero también mediante el uso de la fuerza. Así, la lucha política se manifestó cada vez más violenta, y el asesinato político se hizo algo corriente.

Uno de los líderes militares más famosos fue Julio César, un general que aseguró la conquista de extensos territorios, entre ellos, la provincia de Galia, y se convirtió, con acuerdo del Senado, en la máxima autoridad política de Roma hasta que fue asesinado en el 44 a.C. Su muerte desató un enfrentamiento entre su hijo adoptivo, Octavio, y Marco Antonio. El primero resultó vencedor, y adoptó el nombre de Augusto. Este nombre significaba que tenía una misión divina y, por eso, había que obedecerlo.

## **3. Tercera etapa: el Imperio Romano (27 a.C. a 476 d.C.)**

El sistema de magistraturas fue reemplazado por el poder de una persona con el título de emperador, siendo el primero de ellos Augusto. La concentración de la autoridad en una sola persona dejaba abierto el camino a los abusos, pero dependía de la personalidad de cada emperador. Algunos fueron prudentes y se preocuparon por realizar un buen gobierno (por ejemplo, Claudio y Adriano), otros, en cambio, fueron caprichosos e impusieron el terror (ej. Nerón y Calígula). Si bien Augusto acumuló un enorme poder, el Senado y las asambleas siguieron existiendo durante el período imperial.

Sin embargo, estos órganos fueron perdiendo importancia, ya que las decisiones eran tomadas por el emperador. Los dos primeros años del Imperio constituyeron los de la etapa conocida como Paz Romana, a causa de la prosperidad y la tranquilidad logradas a partir de Augusto, y coincidieron con la mayor expansión territorial, una activa vida económica y un mayor impulso dado a la difusión de los modelos culturales de Roma (la romanización).

Durante esta época el imperio romano completó la conquista del norte de África, de Britania (Inglaterra), Mesopotamia, entre otros territorios.

La paz permitió un mayor desarrollo de la economía, organizada sobre la explotación agrícola de las grandes propiedades rurales, la producción artesanal e las ciudades y el comercio centrado en el Mar Mediterráneo.

El transporte de las mercancías por tierra y por mar se activó con la construcción de puertos y caminos, que comunicaban Roma con todas las regiones del Imperio, y puentes, que permitían cruzar ríos. La flota de guerra y las guarniciones militares protegieron las actividades económicas. Muchos puentes aún se conservan y mantienen su utilidad, por ejemplo, el que se encuentra sobre el río Guadiana, en Mérida.

## El Bajo Imperio

Se conoce con este nombre al período de decadencia del Imperio. Entre los años 235 y 284, se produjo una crisis económica, militar y política, conocida como la crisis del siglo III. En 285 asumió el emperador Diocleciano, quien introdujo reformas para reforzar el poder del imperio, gracias a las cuales Roma mantuvo su poder durante casi dos siglos más.

En primer lugar, este emperador inició una concentración aún mayor del poder y se autoproclamó dominus, señor absoluto de todos los romanos. Debido a ello, con Diocleciano se inicia el período conocido como dominado, a diferencia del principado, en el que el emperador era el primero (princeps) entre sus pares.

Por otro lado, para controlar el vasto territorio imperial, Diocleciano lo dividió en dos partes: una occidental, con capital en Roma, y otra oriental, cuya ciudad cabecera era Constantinopla, que hoy es la actual ciudad de Estambul, en Turquía. También dio forma a la tetrarquía, o gobierno de cuatro, por la cual cada parte del imperio tenía dos emperadores: un Augusto y un César.

Constantino, sucesor de Diocleciano, volvió a unificar el imperio y trasladó la capital a Constantinopla; pero a fines del siglo IV, Teodosio volvió a dividirlo. Para facilitar su administración dividió el imperio entre sus dos hijos: Arcadio en el Oriente con capital en Constantinopla, y Honorio el Occidente con capital en Roma.



## La caída del Imperio Romano de Occidente

El término bárbaro tenía un origen griego y designaba a los pueblos que hablaban una lengua desconocida para los griegos. A medida que expandieron sus dominios, los romanos se encontraron con pueblos a los que no lograron dominar y que se negaban a incorporarse al imperio. Adoptaron entonces el término bárbaros para designar a estas poblaciones con lenguas, creencias y tradiciones diferentes, a las que consideraban inferiores.

En algunas regiones del imperio, el conflicto con estos pueblos fue constante. Los romanos mantuvieron allí ejércitos que consumían enormes recursos. Ya desde el siglo III, los principales puntos de conflictos militares eran el límite norte del imperio, en la frontera delimitada por los ríos Rin y Danubio; África y la región oriental, amenazada por los persas.

Estas presiones se intensificaron a partir de la década de 370, debido a la expansión hacia la actual Europa de un pueblo nómada y guerrero proveniente de Asia, los hunos. Con su avance, los pueblos germánicos (ostrogodos, visigodos y vándalos, entre otros) comenzaron a trasladarse hacia el interior de las fronteras romanas. Con el tiempo, las guerras fueron un esfuerzo insostenible para el Estado romano, ya que los conflictos también dificultaban la recaudación del tributo que permitía sostener a los ejércitos.

A la presión ejercida por los pueblos germánicos, se sumó una profunda crisis interna en el Imperio Romano de Occidente, ya que en el siglo V se intensificaron las luchas por el poder. Esto hizo más difícil enfrentar las amenazas externas, y finalmente esta crítica situación provocó la caída del imperio, cuando en el año 476 el jefe de la guardia, un germano llamado Odoacro, depuso al joven emperador Rómulo Augústulo.



#### 4. La herencia cultural romana

La **urbanización**: Las ciudades que los romanos fundaron en todas las regiones del Imperio se convirtieron en eficaces medios de romanización. Debían tener un trazado en damero: un rectángulo con cuatro puertas y con dos calles principales cortadas en ángulo recto.

Roma, en cambio, no tenía este trazado ordenado. La ciudad se había ido extendiendo en forma desordenada a medida que aumentaba la población.

Todas las ciudades contaban con las mismas construcciones que había en la capital del Imperio: teatros, anfiteatros, foros o plazas públicas, circos e hipódromos, acueductos, fuentes, basílicas, termas y baños públicos, arcos de triunfo y templos. Las construcciones romanas recibieron la influencia de las griegas, pero tuvieron un carácter monumental y práctica, ya que buscaban prestar servicios a la población. Además, los romanos utilizaron el arco y la bóveda, y crearon la cúpula, que les permitió cubrir grandes espacios sin utilizar columnas. También inventaron un material de construcción muy resistente, formado por la mezcla de arena, piedras, cemento y agua: el muro cementicio.

El **latín**: Otro elemento de romanización y, al mismo tiempo, de unificación en el Imperio Romano fue el latín, que posteriormente, será la lengua utilizada por la Iglesia Católica y durante la Edad Media se convirtió en la lengua diplomática. El latín fue la base de varios idiomas actuales, como el español, el italiano, el catalán, el portugués y el francés.

El **Derecho**: Fue un importante elemento de unificación, ya que todos los pueblos conquistados vivían bajo las mismas leyes. El derecho Romano es un conjunto de normas acumuladas en el transcurso de su historia que sirvió de base a los sistemas jurídicos de los Estados que surgieron luego de la caída del Imperio.

El Coliseo fue creado alrededor del año 70-72 d.C. por el emperador Vespasiano de la dinastía Flavia como un regalo para el pueblo romano. Después, en el año 80 d.C., el hijo de Vespasiano, Tito, inauguró esta masiva construcción con 100 días de juegos que incluían combates de gladiadores y peleas con animales salvajes.

Para conocer cómo se construyó, mirá el siguiente video:

[https://www.youtube.com/watch?v=9cv\\_m8urhEo](https://www.youtube.com/watch?v=9cv_m8urhEo)

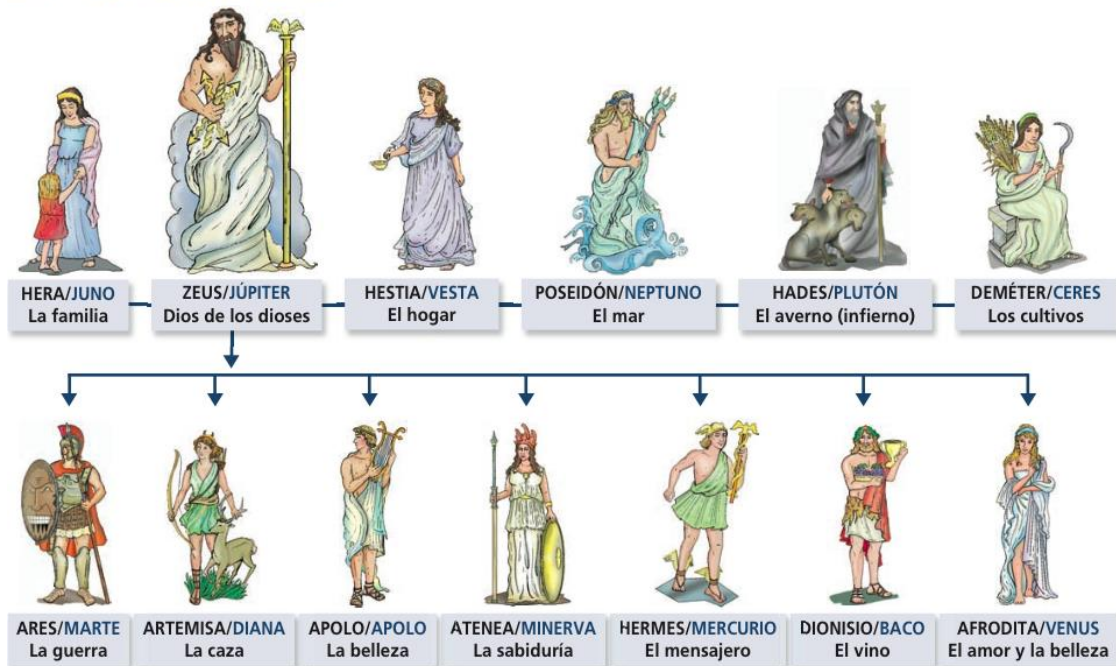


## 5. La religión romana

Los romanos eran politeístas, es decir, creían en la existencia de muchas divinidades. Estos dioses eran antropomórficos (tenían forma humana), y estaban asociados con aspectos de la naturaleza y con las actividades humanas. Estos dioses actuaban de manera similar a los hombres: se enamoraban y enemistaban entre sí. Con los seres humanos, a veces eran bondadosos, y a veces, vengativos, aunque tenían poderes sobrenaturales. Los romanos interpretaban los fenómenos naturales como una manifestación de la voluntad de los dioses, ya sea que se tratara de buenas cosechas o de catástrofes, como sequías, inundaciones y terremotos.

En la religión romana se practicaban rituales públicos para ganar el favor de los dioses en provecho de la comunidad. Siguiendo un calendario público de festividades, las ceremonias se realizaban en los templos dedicados a cada divinidad y eran presididas por los sacerdotes. Había

### LOS DIOS GRIEGOS Y ROMANOS



distintos tipos: sacrificios de animales o juegos, como carreras a caballo, atletismo o caza.

El culto privado era la otra faceta de la religión romana. Se trataba de la adoración de las divinidades propias de cada familia: los manes (espíritus de los antepasados, que vivían bajo tierra), el genius (dios por excelencia de cada familia) y otros dioses del grupo familiar llamados lares y penates. Se hacían ofrendas y el paterfamilias lideraba el ritual. Las ceremonias se realizaban en el atrium, un espacio presente en casi todas las casas romanas. Allí se encontraban las imágenes de las deidades familiares, que podían ser pinturas o pequeñas esculturas. Frente a ellas, el paterfamilias, además de depositar ofrendas en ocasiones especiales, conducía las plegarias diarias, acompañado por toda la familia.

Las influencias extranjeras. La religión romana cambió a lo largo de los siglos, principalmente debido al contacto con otros pueblos. A medida que el imperio se expandía, los romanos no solo imponían su cultura, también adoptaban algunos rasgos de los pueblos dominados. Por eso, en las distintas regiones se agregaron algunas deidades o rituales al culto.

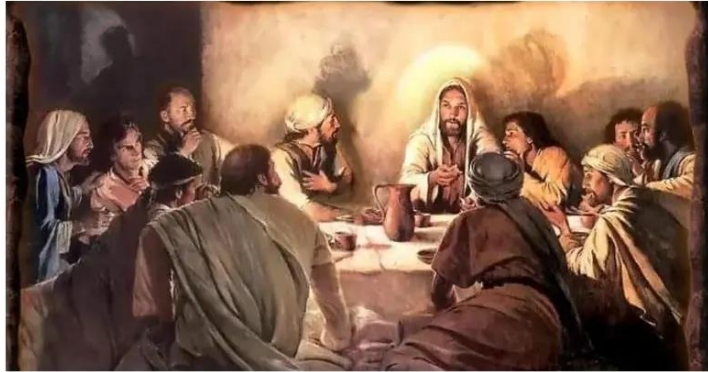
Asimismo, resulta notable la influencia griega, a partir de entonces, los dioses romanos comenzaron a ser equiparados a los griegos y adoptaron algunas de sus características.

## 6. El cristianismo

En el siglo I comenzó a difundirse en el Imperio Romano una nueva religión, el cristianismo. Este culto monoteísta surgió en Palestina, a partir de la prédica de Jesús de Nazareth y de sus aprendices, llamados apóstoles. Estos compilaron la doctrina de Jesús en los evangelios, que

conforman el Nuevo Testamento. En tanto, la Torá, libro sagrado de otro culto monoteísta, el judaísmo, es conocido por los cristianos como Antiguo Testamento.

Para los cristianos, Jesús era el hijo del Dios único de los judíos y lo consideraban un mesías, es decir, un enviado de Dios para difundir valores como el amor al prójimo y la igualdad de todos ante su Padre celestial. El cristianismo también sostenía que, pese a los sufrimientos que se podían padecer en la tierra, las buenas obras permitían acceder a una vida eterna después de la muerte.



Este mensaje se difundió primero en la región de Palestina, pero pronto llegó a otras zonas del imperio y se volvió un culto popular entre los sectores más humildes. Ante la extensa difusión del cristianismo, los romanos iniciaron una violenta persecución de sus fieles. Los romanos eran tolerantes con otras creencias, siempre y cuando se respetara el culto público de sus dioses. Sin embargo, los cristianos rechazaban la adoración de otras divinidades. Por eso, quienes profesaban esta nueva fe debían hacerlo de forma clandestina. Para ello se ocultaban en catacumbas y allí llevaban a cabo las ceremonias. De otro modo, corrían el riesgo de ser sometidos a crueles castigos, como participar en violentos espectáculos en los circos, donde se los dejaba en la arena para que fueran atacados por leones.

### **Una nueva religión oficial**

Con el tiempo, los gobernantes romanos se dieron cuenta de que, pese a las constantes persecuciones y castigos, la fe cristiana seguía difundándose y contaba cada vez con más seguidores. Por eso, con el objetivo de conseguir el apoyo de todos esos fieles, el emperador Constantino, mediante el Edicto de Milán, promulgado en el año 313, estableció la tolerancia religiosa y acabó con las persecuciones. Él mismo, incluso, se convirtió al cristianismo. Poco después, en el 380, otro emperador, Teodosio, estableció el cristianismo como religión oficial del imperio. A partir de entonces, la religión cristiana recibió un mayor impulso y, en cambio, se inició la persecución del culto a las antiguas divinidades romanas, que se consideraban paganas.